

Marta Sanz indaga en los males de la Transición a través del pudor de las mujeres del destape

C. S.

BARCELONA- Susana Estrada, Amparo Muñoz, Nadiuska, Marfá José Cantudo, Sandra Mozarowsky, todos estos nombres son claves para entender la historia contemporánea del cine español. Son conocidas como las mujeres del destape y marcaron la educación sentimental de toda una generación. La escritora Marta Sanz era una de esas niñas de esa época que, a finales de los 70 y principios de los 80, jugaban a ser guapas y seductoras actrices. No tenían ni idea qué había detrás de la imagen

que proyectaban esas mujeres, pero siempre llega el momento en que la inocencia se rompe.

En «Daniela Astor y la caja negra» (Anagrama), la escritora analiza el papel de la mujer, del pudor, y del propio cuerpo en los complejos años de la Transición. Y lo hace de una forma curiosa, dividiendo el libro en dos. La primera parte, habla de Angélica y Cataluña, dos niñas que juegan a ser mayores y que cuando crezcan, quizá odien todos sus viejos juegos. En la segunda parte, se habla de las actrices del destape a través de documentales ficticios



La escritora Marta Sanz presenta «Daniela Astor y la caja negra»

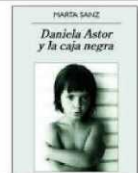
dedicados a estas heroínas, algunas con historias terribles. «He querido hacer un retrato de la Transición desde una perspectiva

de la visión de la mujer que se tenía entonces y cómo las niñas de entonces contruyeron su identidad. Es un libro feminista sin ningún miedo o complejo a serlo», apunta Sanz.

Durante la narración aparecen múltiples preguntas con difícil respuesta. ¿Qué es el pudor? ¿Qué implica el desnudo? ¿Hay detrás un gesto de liberación, de reivindicación o de mercadotecnia? ¿Es una forma de convertir en objeto a la mujer, de negarle relevancia real? ¿Qué significa ser un juguete roto? «No hablo desde un feminismo mojigato, sino que me intere-

sa cuestionarme cosas que tengan una intervención real en el presente, que puedan clarificar lo que ocurre hoy día», asegura Sanz.

Ese salto al presente se encuentra en una humorística escenificación del programa «Sálvame» y donde no queda títere con cabeza. «Este tipo de programas son otro tipo de impudor, de obscenidad. No necesitan mostrar un pecho. Me ha gustado transcribir un guión de “Sálvame” con sentido paródico», asegura la autora.



«DANIELA ASTOR Y LA CAJA NEGRA»

Marta Sanz
ANAGRAMA
377 páginas.
16,90 euros.